



## Editorial

Hoy ha llegado para nosotros el día anhelado. Teníamos necesidad ineludible de este Boletín que hoy nace. Cada día son más amplias y múltiples las actividades de esta Delegación; cada día se va transformando más en la reserva espiritual y material del Partido, y a pesar de que en la prensa local no hemos encontrado nunca obstáculos —antes bien, toda clase de facilidades—, nos era punto menos que imprescindible un Boletín para dictar las consignas a la juventud falangista granollerense, para dar un cauce, una directriz a la potente fuerza motriz impulsadora de la Falange en Granollers.

Porque el descanso es muerte y la vida lucha, nuestro lema es acción. Somos, sin duda alguna, unas generaciones portadoras de un destino histórico y mientras no alcancemos la meta —que sabemos cuál es y a la que llegaremos por el camino más corto— nos será negado el descanso; se nos impondrá la acción; pero será una acción sin titubeos, sin "razonamientos" más o menos acomodaticios.

Nuestra labor, la que consideramos más importante por ser la más efectiva, es de apostolado en todos los conceptos. El mayor enemigo que hemos tenido siempre ha sido la ignorancia fundamental —por parte de algunos españoles— de lo que queremos, de lo que perseguimos, de lo que ansiamos. Desde las páginas de ACCION procuraremos, en lo que puedan nuestras posibilidades, ilustrar y orientar a la masa juvenil porque ya no pretendemos, ni tan siquiera, enderezar los árboles torcidos irremisiblemente, desintoxicar a los espíritus caducos y viejos envenenados por el liberalismo.

El Movimiento salvador de España se ha dicho, asaz, que es un Movimiento juvenil. La juventud, y nadie más que la juventud española, haciendo vida a la intemperie, "arma al brazo y en lo alto las estrellas" dió la solución al problema político de España derrotando al comunismo, disgregador y estableciendo la Unidad, base primordial e imprescindible para su grandeza. Nuestros desvelos e inquietudes son y serán los de dar a conocer a la juventud granollerense la doctrina falangista, los postulados del Nacional-sindicalismo y estamos seguros de que cuando les sea ello familiar habremos logrado el fin perseguido ya que todo lo demás —adhesión, colaboración, fanatismo, fe en los destinos históricos de nuestra raza— vendrá por añadidura.

Pero es necesaria, se impone una aclaración dirigida a esos espíritus acomodaticios y caducos a que antes aludíamos; no pretendemos hacerlos nuestros ni mucho menos, por el contrario tememos su contacto y roce, pero les exigimos solemnemente que no se interpongan a nuestro camino, que no nos pongan obstáculos porque saldrán malparados de la empresa que, antes que ir dirigida contra nosotros irá dirigida contra la Patria, y, José Antonio nos enseñó a decir que cuando se ofende a la Patria no hay otra dialéctica posible que la de los puños y las pistolas. Además que no se nos crea tan ignorantes y necios como para creer que están con nosotros —que equivale a decir con España y la Falange— todos aquellos que visten camisa azul con flechas yugadas y se tocan de boina roja; solamente están con nosotros los que están con España y la Falange de cuerpo y alma, de pensamiento y de obra, y tanto los unos como los otros sabemos muy bien cuáles son en Granollers.

La Verdad está con nosotros. Dios es la Verdad. Con Dios y con nuestro fanatismo indomable de vencer no podemos ser derrotados. Todo lo que directa o indirectamente se interponga a nuestro camino, a nuestros conceptos, desde estas líneas será señalado para que sea arrollado por la juventud ansiosa de Imperio y Grandeza.

Somos —que conste y que se oiga bien— los únicos valores que políticamente conservamos la pureza. No nos queda, ni tan siquiera, un ápice de reminiscencia del nefasto sistema liberal, y hemos sido educados ya en los principios incommovibles de la doctrina falangista. Nuestra ambición es conservar esta pureza, porque sabemos que con ella y la acción directa haremos de España una Nación grande y libre, que, por las rutas del Imperio llegará a Dios.

Este Boletín, ACCION, pondrá su grano de arena a tan grandiosa tarea. El que verdaderamente esté con nosotros, esté con España, nos brindará su aplauso el que no, lo leerá con una sonrisa despectiva en sus labios que para nosotros será el mejor presente que podrá otorgarnos. Cuando el enemigo irreconciliable lea ACCION sin desprecio y desconsideración, es que habrá perdido, ACCION, su finalidad íntima y única.